

ALGUNOS APUNTES EN TORNO A LA LLAMADA 'SOLUCIÓN DE UN ESTADO' EN LA PALESTINA HISTÓRICA

ARTICLE

Itxaso Domínguez de Olazábal*

En 'The Question of Palestine', Edward Said habla de Palestina como 'no lugar': 'un lugar para ser retornado a y un lugar completamente nuevo, una visión parcial de un pasado restaurado y de un futuro novedoso, tal vez incluso un desastre histórico transformado en una esperanza para un futuro diferente'¹. El futuro del pueblo palestino ha sido objeto de debate durante décadas.

La conversación en el plano internacional sobre la situación en la Palestina histórica es hoy en día escenario de un considerable cambio de paradigma, que se desarrolla en varios planos. Por una parte, el plano académico se centra en el marco del colonialismo de asentamiento², en el que recupera ideas y conceptos ya esbozados por autores palestinos y traza paralelismos con contextos conocidos, como los de Estados Unidos, Canadá o Australia. Por otra parte, la conversación también evoluciona en el plano del análisis político no académico en puridad, preminentemente en referencia a la denuncia de un régimen de apartheid -que una mayoría de académicos interpretan como uno de los resultados del proyecto colonial- en la totalidad del territorio del antiguo mandato británico³. En ambos casos, el *framing* no suele referirse a 'soluciones', esto es, a la manera de dismantelar las distintas formas de desposesión, sobre el terreno y corporeas, sino que se limita a la interpretación de los acontecimientos.

Una de las características clave de ambos marcos es que cuestionan la interpretación hegemónica que ha cincelado la sociedad internacional durante décadas, en virtud de la que prevalecería una realidad de conflicto etnonacional y marcadamente simétrico. En esta interpretación, el punto de partida privilegiado fue la ocupación de territorios en 1967, por lo que este marco no problematiza el establecimiento del Estado de Israel y la realidad de la Nakba de 1947-1949, ni considera sus efectos. Así, ambos pueblos tendrían derecho equivalente de autodeterminación en el territorio del antiguo mandato británico,

* coordinadora del panel Oriente Medio y Norte de África, Fundación Alternativas, Madrid

¹ Said, E. W. (1992). *The Question of Palestine*. New York: Vintage Books Edition, Inc, p. 124-125.

² Entre muchos otros, Salamanca, O., Qato, M., Rabie, K. y Samour, S. (2012). 'Past Is Present: Settler Colonialism in Palestine'. *Settler Colonial Studies* 2(1), pp. 1-8.

³ Ver Economic and Social Commission for Western Asia (2017). 'Israeli Practices towards the Palestinian People and the Question of Apartheid'. Report E/ESCWA/ECRI/2017/1. Disponible en: <https://oldwebsite.palestine-studies.org/sites/default/files/ESCWA%202017%20%28Richard%20Falk%29%2C%20Apartheid.pdf>; o Human Rights Watch (2021). *A Threshold Crossed. Israeli Authorities and the Crimes of Apartheid and Persecution*. Disponible en: <https://www.hrw.org/report/2021/04/27/threshold-crossed/israeli-authorities-and-crimes-apartheid-and-persecution>

y la única forma deseable y viable de resolver el conflicto sería una negociación entre 'las partes': el Estado de Israel y los representantes oficiales del pueblo palestino, la Organización para la Liberación Palestina (OLP). En consecuencia, los marcos críticos citados cuestionan también el marco del proceso de paz, el de los llamados 'Acuerdos de Oslo'. Esto implica, aunque no siempre, cuestionar la llamada 'solución de dos Estados' destinada a convertirse en el objetivo a alcanzar, única y exclusivamente. La vía serán las negociaciones bilaterales, aunque internacionalmente mediadas, en las que algunos derechos inalienables para el pueblo palestino también estarían abiertos al regateo. Una de las consecuencias del marco de los 'Acuerdos de Oslo' fue, así, limitar enormemente las posibilidades de imaginación política en el plano internacional, pero muy particularmente entre un importante número de palestinos.

A lo largo de estos últimos años y pudiéndose identificar algunos paralelismos, se han incrementado también las referencias a la llamada 'solución de un Estado'. El concepto ha evolucionado a medida que avanzaban las décadas. En un primer momento⁴, ni siquiera se hablaba de 'solución de un Estado' *per se*: la idea de un único Estado en la totalidad del territorio hacía referencia a la postura por defecto de los palestinos, opuestos a la partición de la Palestina histórica decretada por la Resolución 181 de la Asamblea General de Naciones Unidas de 1947, percibida como una injerencia impuesta por la sociedad internacional en un territorio del que los palestinos eran la población indígena. No obstante, es importante tener en cuenta que se manejaron y sucedieron otras visiones, y que se produjeron numerosos enfrentamientos en el seno del movimiento como consecuencia de la traducción al discurso político de las mismas. El concepto de un Estado único inclusivo -esto es, para palestinos y judíos- se vio expresado en la evolución de la Carta Nacional Palestina, en un contexto de lucha anticolonial, revolucionaria y de liberación: los derechos palestinos eran inalienables, y no se aspiraba a que fueran otorgados por el colonizador ni resultado de negociaciones, pero sí que se atendía de manera creciente a la presencia de inmigrantes judíos. La OLP decidió en 1971 suscribir el lema 'Un Estado Democrático en toda Palestina'.

Al mismo tiempo, fue tomando forma la 'solución de dos Estados', consecuencia natural de la partición del territorio, pero no explicitada como tal a partir de 1948. En un primer momento, para la sociedad internacional el problema eran uno de presencia considerable de refugiados palestinos en los países vecinos, no la necesidad de crear un Estado palestino. La situación empezó a cambiar muy particularmente a partir de 1967, no sólo por las consecuencias de la Naksa de 1967, sino también de un contexto global de internacionalismo y auge del anticolonialismo en el Sur Global. El Estado de Israel no aceptaba por aquel entonces la creación de un Estado palestino, y ni siquiera manejaba ese vocabulario. El carácter expansionista del proyecto sionista tomaba forma de realidades sobre el terreno en los territorios bajo ocupación militar. El verdadero punto de inflexión lo representó la primera intifada, o más particularmente sus consecuencias

⁴ También hubo autores y grupos judíos que se posicionaron contra la posibilidad de partición con carácter previo a 1948, y a favor de la idea de un Estado binacional con carácter posterior a 1967.

en el plano internacional. La OLP, en línea con su Programa por Etapas de 1974 y debilitada por la ausencia de resultados tangibles para la lucha nacional, derrotas sucesivas y una precaria situación financiera, aceptó ejercitar su autodeterminación únicamente en los lados de la Línea Verde no pertenecientes al Estado de Israel, pero bajo ocupación militar.

Con una sociedad internacional volcada en la consecución de la paz en la Palestina histórica -si bien una paz que necesitaba ajustarse a una serie de contornos y premisas, en línea con los parámetros señalados-, se sentaron las bases de la firma de los 'Acuerdos de Oslo' que simbolizaban la hegemonía de la 'solución de dos Estados'. La llamada 'solución de un Estado', que ya era marginal en la narrativa israelí, se convirtió progresivamente en un tabú. El foco estaba puesto en la construcción y establecimiento de un Estado independiente, y para ello en priorizar la lucha contra una ocupación presentada como temporal. En atención a la letra de los 'Acuerdos de Oslo', empezaron a ser tratadas como cuestiones separadas, para algunos incluso prescindibles, lo que lustros antes formaba parte del núcleo de la causa palestina: el estatus de los palestinos del '48 y el derecho de retorno de los refugiados.

El marco de los Acuerdos no convenció a todos: fue el caso de Edward Said, que trazó paralelismos con el Tratado de Versalles. Fue el intelectual palestino quien, poco tiempo después, inauguró una nueva época de debate, principalmente caracterizada por una conversación eminentemente académica en torno a las críticas contra los 'Acuerdos de Oslo' y a los efectos contraproducentes que estos textos producían sobre el terreno. A medida que se fueron demostrando las fallas e insuficiencias de los textos, y muy particularmente del proceso de paz al que éstos dieron luz, en el plano práctico, un número de autores, en un principio extremadamente marginal y principalmente desde la diáspora, proponen iniciar un debate en ámbitos marcadamente intelectuales en torno a la 'solución de un Estado'. El concepto es presentado en cierto modo como un reflejo invertido de la 'solución de dos Estados', y defendido como la solución más justa para todos los actores implicados. En algunas ocasiones, también se utiliza, desde varias posiciones ideológicas, como alternativa amenazante. En uno y otro caso, se plantea como consecuencia de la imposibilidad de la 'solución de dos Estados' y de lo que muchos empiezan a denominar 'realidad de un Estado', en ocasiones cayendo en una inconcreción aventurada.

En el debate en torno a la llamada 'solución de un Estado' también participan israelíes o autores cercanos a la postura israelí, que identifican argumentos contrarios a esta propuesta. Algunos, que reconocen en parte las fallas del proceso de paz y la realidad sobre el terreno, optan por proponer modelos intermedios, muy particularmente confederativos, que no obstante presentan las mismas insuficiencias que la 'solución de un Estado' por no contemplar cuestiones estructurales, muy especialmente las consecuencias -corpóreas y no corpóreas- de la Nakba en la causa y el pueblo palestinos. Gradualmente aumenta la conversación, se multiplican los foros, y surgen grupúsculos, basados en programas y declaraciones sencillas y estructuras organizativas

aparentemente informales, normalmente de duración limitada. Uno de los impulsos organizativos más destacables, la *One Democratic State Campaign*⁵, nace de palestinos del '48 e israelíes antisionistas, es aún así limitado desde el punto de vista de su capacidad de movilización

El término 'solución de un Estado' se ha convertido en cierta manera en 'moneda corriente' del debate contemporáneo en torno al contexto actual del pueblo palestino⁶. Sigue recibiendo múltiples interpretaciones, y muchas veces es enunciado de la mano de acciones del Estado de Israel, muy particularmente aquellas de anexión *de facto* de territorios bajo ocupación. Se vuelven a proponer modelos confederativos, y además se habla con mayor intensidad de un 'Estado binacional' y de la necesaria igualdad de derechos entre israelíes y palestinos. En ambos casos, como hace unos años, no se hace alusión a aspectos estructurales. Algunos autores, no obstante, sí empiezan a hacer explícito el vínculo entre un futuro Estado único y los mecanismos coloniales sobre el terreno, refiriéndose abiertamente a la necesidad de descolonización, que iría más allá de poner el foco en la forma que adoptará el futuro Estado único como pilar de la conversación.

El estudio de las posturas en defensa de la llamada 'solución de un Estado', y de las reacciones frente a las mismas por parte de autores palestinos o cercanos a la causa palestina, ayuda a entender la llamada 'solución de un Estado' no como componente de una disyuntiva política, sino como un foro de debate que se erigiría como uno de los pilares de un proceso de pedagogía crítica intensificado a lo largo de los últimos años. Así, la defensa de esta fórmula se enmarca en, y refleja, debates más extensos en el seno de la contemporaneidad palestina sobre su presente y futuro, y alienta la posibilidad de imaginar futuros distintos a los impuestos por los marcos actuales, una posibilidad que el marco de los 'Acuerdos de Oslo' restringía.

Los llamamientos a una 'solución de un Estado', entendida como descolonización, comparten una gran parte del diagnóstico de posturas contemporáneas en torno a la situación actual de la causa palestina. El punto de partida de cualquier diagnóstico es una realidad de colonialismo de asentamiento. Este contexto afecta a la totalidad del pueblo palestino, y ha conducido a un grado de fragmentación del mismo en varias dimensiones entre las que destaca la dimensión política. Una división que se traduce en diferentes objetivos para la causa palestina en función de los distintos campos políticos: palestinos bajo ocupación, ciudadanos palestinos de Israel y diáspora palestina: palestinos bajo ocupación, ciudadanos palestinos de Israel y diáspora palestina. El

⁵ Ver <https://onestatecampaign.org/all/en-manifesto/>

⁶ Ver Hussein, C. (2015b). *The Re-Emergence of the Single State Solution in Palestine/Israel: Countering an Illusion*. Kindle Edition. Taylor and Francis; Farsakh, L. (2011). 'The one-state solution and the Israeli-Palestinian conflict: Palestinian challenges and prospects'. *The Middle Eastern Journal* 65(1), pp. 55–71; Bashir, B. (2016a). 'The Strengths and Weaknesses of Integrative Solutions for the Israeli-Palestinian Conflict'. *Middle East Journal* 70(4), pp. 560–578; Ghanim, H. (2016a). 'Between Two "One-State" Solutions: The Dialectics of Liberation and Defeat in the Palestinian National Enterprise'. *Constellations* 23 (3), pp. 340–350; Fish, R. (2014). 'Bi-Nationalist Visions for the Construction and Dissolution of the State of Israel'. *Israel Studies* 19(2), pp. 15–34; Hermann, T. (2005). 'The bi-national idea in Israel/ Palestine: past and present', *Nations and Nationalism* 11(3), pp. 381–401.

contexto colonial es impugnado por la narrativa hegemónica enunciada por la sociedad internacional, con lo que ésta se convierte en parte del problema, tanto en lo que se refiere a sus acciones como a la imposibilidad de consecución de los derechos inalienables palestinos en su conjunto.

Aunque partan del mismo diagnóstico, gran parte de los debates contemporáneos no se centran, no obstante, en el dualismo 'un Estado'-'dos Estados'. Un motivo sería que lo consideran superado, por reflejar en cierto modo el vocabulario y funcionamiento del proceso de paz rechazado de plano. Este vocabulario circunscribe muy particularmente la idea de Estado, que durante años ha pretendido encapsular aspiraciones de liberación y realización de los derechos inalienables de los palestinos en un marco en el que la soberanía se ve limitada a la autodeterminación estatal que un importante número de personas indígenas disputan de forma creciente a lo largo y ancho del planeta. Además, el contexto actual que atraviesa la causa palestina apunta a que lo prioritario no sería tanto la 'solución', inalcanzable independientemente del significado que se otorgue al término, sino centrarse en el pueblo palestino, en sus necesidades, sus conversaciones y su sostenibilidad y ontología, una prioridad que también entra dentro del concepto 'descolonización'. Así, y dentro de un esquema de crítica doble en el que los palestinos no sólo se enfrentan a un proyecto colonial sino también a lo que Frantz Fanon denominaba *comprador bourgeoisie* en referencia a la élite nativa, un impedimento destacado a la lucha de liberación lo representa el liderazgo palestino que, junto a otras élites palestinas, habría abrazado la narrativa hegemónica y contribuye activamente a la represión de cualquier resistencia contrahegemónica. Un creciente número de palestinos, de cualquier campo político y precisamente con la ambición de derribar muros entre campos, dan forma hoy a una resistencia palestina en forma de lucha profundamente anticolonial, tanto en el plano doméstico como en el plano internacional. La 'solución de un Estado' parece un resorte más dentro de un creciente repertorio de acción colectiva por la liberación, y de imaginación colectiva más allá de los términos y límites impuestos por el exterior⁷.

⁷ Entre muchos otros, ver Hawari (2020) Radical Futures: When Palestinians Imagine. *Al Shabaka* 24 de marzo de 2020. Disponible en: <https://al-shabaka.org/commentaries/radical-futures-when-palestinians-imagine/>; Baconi, T. (2020). 'The Oslo Accords Are Dead. Should the Palestinian Authority Live On?'. *Foreign Policy* 18 de febrero de 2020. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2020/02/18/the-oslo-accords-are-dead-should-the-palestinian-authority-live-on/>; Abdel-Razek, I., Abdel-Wahab, A., Baconi, T., Fatafta, M., y El-Kurd, D. (2018) 'Palestinian Leadership : What a New Model Might Look Like'. *Al Shabaka* 7 de junio de 2018. Disponible en: <https://al-shabaka.org/circles/palestinian-leadership-what-a-new-model-might-look-like/>